

Argentina

# REPORTAJE AL POETA JUAN GELMAN

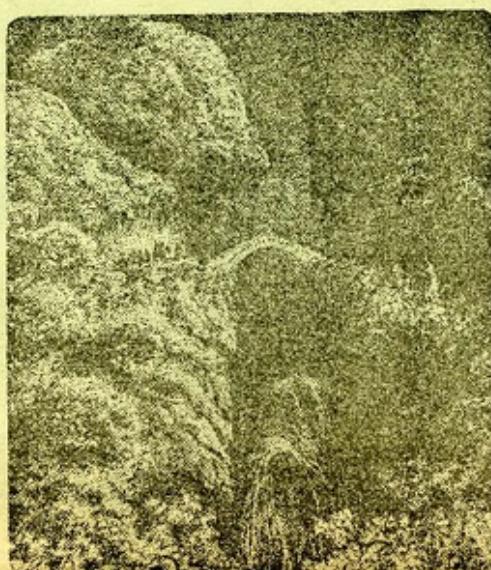
Buenos Aires. (IPS). Uno de los poetas argentinos que rondan los 40 años —la poesía, con ser una de las actividades más tradicionales de la Argentina, es una de las más secretas—, pocas son las que han logrado un reconocimiento que transcendiera las fronteras del país, incorporándose al ejercicio de los poetas latinoamericanos. En esta patria de narradores, sin embargo, hay un hombre que ya va cosechando entre los grandes: Juan Gelman. Su poesía incluye varias etapas, en vida varias alternativas. Nació hace 41 años en Villa Crespo, un barrio casi proletario de la ciudad de Buenos Aires. Gelman fue carpintero, entre otras cosas, y tuvo otros oficios que lo llevaron directamente con la vida con el país. Hasta hace años, ejerció el periodismo. Dejó hace unos pocos años (sobre todo las mitologías existentes por gente jorosa) dejó de incluirlo, y nadie dejó de nombrarlo como uno de los hombres cuyos libros revolucionaron la poesía argentina. Hasta 1969, Gelman publicó: "Verano del Sol", "Violín y Otras Cuestiones", "El Juego en que nos damos" y "Götan", ("Tango" al revés). Luego de un prolongado silencio, en 1970, apareció "Traducciones III — Los Poetas de Sidney West", uno de los textos más deslumbrantes, con que cuando había abierto la poesía (de Iberá a Argentina). Muy pronto, vendió la luz "Cólera Bury" y "Fábulas", libros que incluyen a su vez varios libros, escritos —más o menos— para Gelman —entre los que "Traducciones".

P: A pesar de su silencio de varios años, se supone que usted tiene muchos poemas escritos, inéditos. Eso de escribir y guardar, según se rumorea, fue siempre una de sus costumbres. Por ejemplo, a qué edad comenzó a escribir?

R: Empecé a escribir a los nueve años. Estaba encerrado de una época de mi misma edad, le mandaba versos de Alfonso Reyes, de repente nació ese yo también podía escribir, y si bien no me atreví, salieron los versos más tarde el caso.

P: Pero su formación indica algo más que su espontaneidad. Leyéndolo, se advierte una cuidadosa lectura, un aprendizaje en los mejores escritores del mundo.

R: Desde luego. Como era lógico, a los 15 años me interné en la poesía francesa. Remy de Gourmont, especialmente. Luego vendría Vallejo, el que más me marcó, no so por qué. También Neruda, García Lorca, Querido, Hernández, Locas, los Surrealistas, la Po-



sia Árabe, la Poesía China.

P: Por qué, habiendo usted sido, por ejemplo, camionero, su poesía difiere notoriamente, desde sus comienzos, de la de otros argentinos, empieza en mostrarse su experiencia diversa, en narrar esos hechos como una condecoración de la "Vivencial"?

R: Bueno, creo que por la misma razón por la que en El Corán no hay caravanas en camellos.

P: Usted cree que hay claves

R: Sí. La primera época va hasta "Götan", podrían definir como una etapa de serenidad aparente, de asentarse voluntad en el mundo de lo real. Después me di cuenta de que eso es imposible, de que no dominamos nada.

P: Sin embargo, hay quienes creen que mediante la palabra, mediante el acto de poesía, dominan el mundo, lo modelan.

R: Los que creen eso, si es que en algún momento llegan voluntariamente a creerlo, son los que pertenecen a la clase dirigente.

P: De modo que esa primera etapa, culmina en el año 1951, con "Götan". Qué ocurre a partir de

ese momento?

R: A partir de ese momento, surge una contradicción que ya me trabajaba y que hasta ese momento no había asimilado. La contradicción entre lo que sentía en mi interior y mi voluntad, en una palabra: me dejé derrotado.

P: Pero esa derrota, produce otros libros, al mismo tiempo que produce su *desmoronamiento*.

R: Es cierto que no publiqué durante un tiempo largo, y que ese silencio puede tener que ver con aquella aceptación de las contradicciones. Pero en esa aceptación salen los libros inéditos, con otros apelativos, como "Fábulas" y "Cólera Bury", que retiro los restos de nuevo libro.

P: Como, "Los Restos"?

R: Sí, los restos. Una colección "Traducciones III", donde inventé un poeta vidente. En "Traducciones II" y "Traducciones II", invento otros dos poetas: uno inglés, llamado John Woodell y otro japonés, llamado Yasanekuchi Ando. En "Óleos Flacos" —con ese título salió una edición de mis poemas, una selección en Casa de Las Américas—, reúno poemas ero-

cos, "poetas", además de un largo poema al Che Guevara. En total, son 150 poemas.

P: Cuántos poemas escribió en estos años de silencio?

R: Unos dos mil, de los que rescato estos. Los rescato así porque significan una etapa de mi vida, no mi poesía, que probablemente me aboga.

P: Hasta "Cotán", como usted lo señaló, su poesía intentaba un dominio de lo real. Después de ocho años de silencio, usted se lanza en "Traducciones III", donde se difunden de poeta americano, y donde su poesía tiene un carácter más libre, el es querer más suelto y más subjetivo.

R: Toda poesía es siempre subjetiva de ese modo, seguro. En cuanto a lo del poeta vanguardista, admiro mucho desvinculando a los lectores con algo que no esperaban, haber contribuido a incrementar la complejidad. Eso es para que los lectores tengan razón. Pero ahora, después de esas aventuras, los "Traducciones", que cumplen un propósito, continúan otros: creo haber aprendido con el poeta como maestro de poesía.

P: Una vuelta a la objetividad.

R: No, ya le digo que no creo que la poesía, el arte sean objetivos. Una cuando alcanza otros límites, no dejará de ser subjetivo. Simplemente pienso que la intimidad del poeta es una cosa muy pequeña. Quiero hacer otra cosa, volcarme de otro modo. Claro que es imposible: vuelve a la mano de William.

P: Entonces usted quiere volver a los orígenes, o sea a aquella época en que intentaba el dominio de la real.

R: De ninguna manera. Insisto en que la cultura es subjetiva. Se trata de una nueva fractura: triunfa la conciencia, intento en mi nueva etapa que el yo del poeta desaparezca. Por esa razón he incorporado a mi poesía formas narrativas que quizá sean un tanto una posibilidad errónea, pero por ese lado estoy buscando.

P: De alguna manera esa búsqueda está en los poemas de su última etapa, o en "Fábulas", donde usted cuenta historias.

R: Sí, pero ahora sé que hay una diferencia con lo narrativo, y es que la poesía se basa a través de los símbolos y los mitos. Lo importante es hallar la maravilla de lo real. Pienso que las formas narrativas pueden ser felices, pero también pienso, siendo una poesía incorporarse para transmitir, mediante la poesía esa magia que le digo, esa maravilla de lo real.

**Ustedes, compañeros estudiantes que están en la cárcel, se han librado de hombres con la boleta de ferrol prisión, antes de obtener el título académico que les consagre en esta o aquella actividad profesional. Han preferido recibirse de seres humanos, antes que abandonar sus existencias a la deriva gris de la conformidad y el servilismo, en espera de ser mañana una mercancía más dentro de una sociedad cuyo único dios es el dinero.**

**José Revueltas**

**Reportaje al poeta Juan Gelman (entrevista) [entrevista]  
[artículo]:**

**AUTORÍA**

Gelman, Juan 1930-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Reportaje al poeta Juan Gelman (entrevista) [entrevista] [artículo] :

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa